

Combustibles: mercado, precios y aporte al PBI local

El 95% de la comercialización de combustibles en Argentina se encuentra en manos de 4 firmas del sector: YPF, Shell, Esso y Petrobrás.

Argentina se encuentra dentro de los países de Latinoamérica que posee mayor incidencia de los tributos dentro del precio final de los combustibles.

El valor agregado generado por el sector en 2010 se ubicó por encima de 74 millones de pesos: 21 millones en salarios y 53 en retribución al capital.

El presente informe está destinado a brindar datos estimados sobre el aporte generado por el sector comercio minorista de combustibles al valor agregado de la ciudad, continuando con el proyecto general del CREEBBA de obtener el PBI de Bahía Blanca. Los resultados corresponden al año 2010, aunque se presentarán datos anteriores para observar la tendencia del sector y su dinámica.

El artículo comenzará mencionando datos a nivel agregado de la actividad para luego hacer referencia a lo que sucede en el mercado bahiense. Número de empresas, precios y estructura de precios de los combustibles al público, participación de mercado por banderas y aproximación al valor agregado generado serán algunas de las cuestiones que se expondrán a lo largo del informe. Por último, se presentan comentarios finales a modo de conclusión.

Comercio de combustibles en Argentina

El comercio minorista de combustibles (al público) se encuentra dentro del rubro "Venta, mantenimiento y reparación de vehículos automotores y motocicletas; venta al por menor de combustible para automotores", siendo éste el número 50 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU). En la presente nota se desarrollará la comercialización de hidrocarburos y la división de "ventas de vehículos automotores", nuevos y usados, se desarrollará en un estudio aparte.

Para contextualizar al sector se cree conveniente hacer mención de algunas características sobre su estructura. En primera instancia se puede mencionar que la mayor parte del comercio de combustibles está en manos de unas pocas empresas, lo cuál lo convierte en un oligopolio. La mayoría de las empresas que desarrollan actividades de comercialización cuentan con emprendimientos aguas arriba de la cadena. Es por ello que los referentes principales del sector se dedican también a la exploración, refinería y transporte de combustibles líquidos, entre otras actividades conexas. A su vez, respecto al comercio en sí, no sólo venden sus productos al consumidor final, sino que también lo hacen como mayoristas o siendo proveedores de insumos de otros sectores de la economía.

Según datos de la Federación de Expendedores de Combustibles del Centro de la República (FECAC), las cuatro principales marcas concentran el 95% de los volúmenes comercializados al público. En primer lugar se encuentra YPF con una participación cercana al 60% del total. A continuación se ubica Shell con más de un 13% del mercado, seguida por Esso y Petrobrás con aproximadamente un 12% y 11% del total, respectivamente. Dentro del resto de empresas pueden encontrarse Sol Petróleo, DAPSA, entre otras.

El mercado de lubricantes se desenvuelve de manera similar. Si bien no presenta un desarrollo tan elevado como el de combustibles líquidos, la venta de aceites presenta un buen nivel de rentabilidad para las estaciones de servicio. Las participaciones aproximadas del mercado se reparten entre YPF (40%), Shell (23%), Total (10%), Esso (10%) y Petrobrás (7,5%), entre otras. Esto demuestra que si bien el liderazgo sigue siendo de YPF, este mercado no posee una concentración tan elevada como el de los combustibles líquidos.

En la participación según el número de estaciones por bandera no existen diferencias respecto a lo que acontece en torno a la comercialización de los combustibles. Se estima que el número de estaciones de servicio del país en su totalidad podría ser de alrededor de 4.200. La empresa que cuenta con mayor participación es YPF, con el 40% de las mismas. A continuación esta ubicada Shell con el 16%, Petrobrás con un 14% y Esso con un 12%. El resto esta repartido entre empresas de otra marca y las denominadas "marcas blancas", siendo estas últimas un 12% del total.

El sector ha contado con algunas fusiones y adquisiciones que pueden originar una recomposición de la estructura del mercado. Las ventas de dos de las principales empresas que comercializan combustibles podrían reposicionar el ranking general de las compañías más importantes de ésta actividad, sin generar aún cambios en el liderazgo del sector.

Según la FECAC, considerando los controles de precios y los impuestos que gravan a los combustibles, la rentabilidad bruta de la comercialización de naftas y gas oil es aproximadamente del 8%. Del precio al público de estos combustibles, sólo el 50% para el gas oil y el 45% para las naftas corresponde al precio del producto en sí. La diferencia que existe al considerar el precio al público de los combustibles y el precio del insumo al estacionero junto con su rentabilidad, se destina a impuestos directos e indirectos (40% en gas oil y más de un 45% en naftas). Una parte de los tributos vinculados a los combustibles se destina a la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Lo recaudado exclusivamente por impuestos a los combustibles líquidos, excluyendo el IVA que proviene de los mismos, representa un 4% de los recursos tributarios totales del país. Para el 2010 este monto significó unos 15 mil millones de pesos.

En cuanto a volúmenes comercializados y según los datos de la Secretaría de Energía de la Nación, en el 2010 se vendieron al público cerca de 15 mil millones de litros de naftas de distintos tipos, gas oil en sus diferentes versiones y kerosene. La mayor parte se comercializa en la Provincia de Buenos Aires (36%). Luego continúan en nivel de importancia Córdoba (11%), Santa Fé (9%) y la Capital Federal (7%). Una serie que va desde 1994 hasta el 2010 permitió observar que las participaciones mencionadas se mantienen muy similares a lo largo de los años. Por su parte, en lubricantes las ventas durante el 2010 fueron de casi 70 millones de litros, manteniéndose constante el orden de importancia de los lugares y sus participaciones como sucede en los combustibles líquidos.

Si bien Argentina se caracterizó por autoabastecerse y destinar un remanente a la exportación, en los últimos años se ha detectado un aumento paulatino en las importaciones

BOX 1: Combustibles en Argentina y el mundo

La situación de Argentina en relación a lo que sucede en el resto del mundo es un punto importante de análisis para el sector dedicado a la comercialización de combustibles. En primera instancia, se puede mencionar que al observar una serie que va desde el 2005 hasta el 2009 de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en relación al precio de distintos hidrocarburos y del crudo, Argentina se encuentra dentro de un pequeño grupo de países del continente americano que no fija el precio de sus combustibles líquidos en relación a lo que sucede con el precio del petróleo. Dentro de este aglomerado también están Bolivia y Venezuela. Por otra parte, se encuentran los países que ajustan los valores de sus naftas sujeto a la cotización del crudo a nivel mundial. Allí se ubicaría a Brasil, Uruguay, Chile, Estados Unidos y México, entre otros.

Evolución de precios de combustibles y petróleo

Comparando los precios en dólares, Brasil, Chile y Uruguay cuentan con precios por encima del observado en Argentina. Por otra parte, en Estados Unidos el valor del litro de combustible es inferior al de nuestro país. Y como caso particular se destaca Venezuela con precios en dólares ubicados muy por debajo del resto de los países analizados.

Para el 2010 las posiciones en relación a precios se mantuvieron similares, aunque pudo observarse aumentos importantes en nuestro país como consecuencia de los ajustes que solicitaba el sector. En tal sentido resulta de interés conocer la estructura del precio del combustible en los distintos países, para saber que parte del valor al público corresponde a insumos, qué parte proviene de impuestos y qué parte se destina a ganancias del sector.

Como se hiciera mención anteriormente, Argentina tiene una importante participación fiscal dentro del precio de los combustibles. Según una serie de la CEPAL desde 2002 al 2009 puede observarse que la participación de los tributos en el precio de los combustibles es de entre el 40% y el 45%, siendo superior para algunas naftas en particular. El resultado directo que surge del mismo análisis muestra que los aumentos de insumos se traducen en menores rentabilidades para las empresas del sector. En Brasil los impuestos son el 26% al 30% del precio total, similar a lo sucedido en Uruguay. En Venezuela se destina a impuestos sólo un 10% del valor, contando con márgenes de rentabilidad muy elevados. En Chile se ubica en torno al 22% o 25% del total. Mientras que en Bolivia, aproximadamente un 40% del precio de los hidrocarburos corresponde a impuestos de diversa índole. Como conclusión, se ubica a la Argentina como el país con mayor incidencia de impuestos en el precio de los combustibles y menor rentabilidad del sector. El peso de los impuestos sobre el precio de los combustibles, es similar al de países como Japón (43%), o algo inferior a lo que establecen algunos países europeos como Italia (67%), Alemania (62%) y Francia (60%). Sin embargo, se encuentra muy por encima de Estados Unidos (15%) y Canadá (26%), entre otros.

de combustibles. Cabe recordar que nuestro país utiliza en mayor cantidad el gas oil que las naftas. Al procesar el crudo, el rendimiento entre gas oil, naftas y otros derivados ocasiona que, debido a su elevado consumo en el mercado interno, se deba importar gas oil. Sin embargo, a partir de 2007 también se debieron incrementar las importaciones de naftas. Según datos del INDEC, la variación interanual del primer trimestre del 2011 comparado con el primer trimestre del 2010 del rubro de importaciones "combustibles y lubricantes" creció un 153%, según el monto en dólares importado.

En las series que se extienden desde 1994 a 2010 de importación y exportación de combustibles presentadas por la Secretaría de Energía, pueden observarse las mismas tendencias, dado que el destino al exterior de combustibles ha descendido de manera considerable en volúmenes y las necesidades de importación han sido cada vez mayores.

En resumen, puede mencionarse que la comercialización de combustibles en Argentina se encuentra en manos de pocas empresas que en los últimos tiempos han debido trabajar con márgenes de rentabilidad bajos, con una importante disminución de la oferta interna lo que ocasiona la necesidad de importar los combustibles a precios internacionales para venderlos en el país de acuerdo a los precios aprobados desde las entidades oficiales.

Comercio de combustibles en la ciudad

En la ciudad de Bahía Blanca, la estructura del sector comercio de combustibles es similar a lo que sucede a nivel país. El mercado se encuentra repartido entre pocas empresas, siendo éstas las referentes del sector a nivel general. En relación a la facturación del rubro combustibles comercializados en la ciudad, la participación de mercado más elevada es para las estaciones representantes de la firma YPF con un 51% del total. A continuación se ubica Petrobrás con un 20%, seguida de Esso con un 19%. Shell capta sólo el 7% del mercado en Bahía Blanca, contrastando con lo que sucede en la Argentina en su conjunto. El resto del mercado lo captan Sol (2%) y las marcas blancas (1%). El monto total comercializado alcanzó al 2010 la suma de 536 millones de pesos aproximadamente, un 34% por encima de lo vendido en 2009.

Respecto al número de estaciones de servicio ubicadas en la ciudad de Bahía Blanca, el mismo alcanza a 32 para diciembre del 2010. Las posesiones por bandera, mantienen el liderazgo en manos de YPF con el 38% del total. Luego se ubican Petrobrás (25%), Esso (16%), Shell (9%), Blancas (9%) y Sol (3%).

Lo comercializado en volumen durante en 2010 en Bahía Blanca fue de 85 millones de litros de las distintas versiones de gas oil, 49 millones de litros de todas las naftas y 171 mil litros de kerosene, lo que en relación al país se ubica en torno al 0,8% del total para las naftas, 1% para las distintas variedades de gas oil y 0,4% para el kerosene. Estos valores se mantienen casi constantes al observar datos desde el 2005 al 2010, salvo en el caso del gas oil el cuál generalmente se ubica con participaciones menores a las del último año. Por otra parte, y respecto a los volúmenes comercializados en Buenos Aires durante el 2010, las ventas locales de kerosene representaron el 0,9%, las de naftas el 2,2% y las de gas oil un 2,8% del total de la provincia.

Un factor a observar dentro del mercado de combustibles es el precio al que se venden las distintas variedades de los mismos. En Bahía Blanca y a pesar de la existencia de controles en el precio, la evolución ascendente en el valor de los hidrocarburos ha ido acentuándose a lo largo de los últimos cuatro años (Ver gráfico de precios de los



Fuente: Ministerio de Planificación. Secretaría de Energía. Subsecretaría de Hidrocarburos

combustibles en Bahía Blanca). La variación de precios corrientes entre diciembre de 2006 y diciembre del 2010 para la nafta súper y el gas oil fue de un 126% y un 138% respectivamente. El aumento se fue dando de manera gradual a partir del 2006, aunque desde abril del 2008 en adelante los incrementos se fueron dando de manera sostenida. Al comparar los mismos productos a diciembre del 2010 contra diciembre del 2009, los aumentos son de un 15% aproximadamente para ambos, aunque el valor promedio anual del 2010 contra el del 2009 marca un ascenso de un 22% aproximadamente, similar a la variación del índice general de precios al consumidor. Cabe aclarar que, al igual de lo que sucede a nivel país, los precios de los combustibles comercializados por YPF se encuentran por debajo del resto de las marcas, A diciembre del 2010 el gas oil de ésta empresa estaba entre un 5% y un 10% mas barato que el de sus competidores, mientras que el precio de la nafta se encontraba un 3% y un 7% por debajo del de otras marcas del sector.

Si se compara el precio promedio anual de la nafta y el gas oil desde el 2006 al 2009 entre las 63 ciudades más importantes de la Argentina, se observa claramente que las ubicadas al sur del país, con excepción de Capital Federal y Gran Buenos Aires, son las que poseen precios más bajos, debido al régimen de subsidios otorgados. Por otra parte, las ciudades ubicadas más hacia el norte del país se caracterizan por contar con precios mas elevados en ambos combustibles. En lo que a Bahía Blanca respecta, la ciudad se mantiene en valores cercanos al promedio general con un leve ascenso de posiciones hacia las más onerosas para los últimos años de la serie y encontrándose mejor ubicada dentro del ranking de las localidades con combustibles más caros en el 2009 en relación al precio de la nafta que del gas oil, revirtiendo lo sucedido años atrás. Para este último combustible ocupaba el puesto número 27 al ordenar las 63 ciudades desde las más caras a las más baratas. Por su parte, respecto al precio de la nafta y durante el 2009 también, su ubicación en el ránking realizado bajo el mismo criterio anterior era la número 34.

PBI del comercio al por menor de combustibles

Continuando con el proyecto general del CREEBBA de obtener una medición del valor agregado generado por Bahía Blanca, se esgrime a continuación la metodología empleada para el cálculo del PBI del sector comercio al por menor de combustibles, junto con los datos preliminares obtenidos para el año 2010.

Para el presente sector se tomará como metodología de cálculo la aproximación al valor agregado por medio de la remuneración a los factores de la producción.

Según estimaciones propias con base en datos de la Secretaría de Energía y representantes del sector, se consideró que el número de personas afectadas a la actividad (administrativos, playeros, encargados, etc.) era cercana a las 550 para el año 2010. Con datos del Sindicato de Obreros de Estaciones de Servicio (SOESGyPE), se determinaron los montos de salarios correspondientes a las diferentes categorías, teniendo en cuenta los ingresos por antigüedad y horas al 100%, y deduciendo los gastos que se computan con base en el salario bruto. Con la información obtenida se obtuvo que al 2010 el salario promedio del sector sería de unos 3 mil pesos mensuales y la masa salarial generada llegaría a un monto algo superior a los 21 millones de pesos anuales.

Por otra parte, utilizando las mismas fuentes de información y aproximaciones de participación de costos, márgenes de rentabilidad bruta y participación de los ingresos

Comercio combustibles al por menor: estimación valor agregado

Salarios más remuneraciones netas - Año 2010

Indicador	Valor
Ventas totales (mill \$)	670
Ventas combustibles (mill \$)	536
Salarios (mil \$)	21
Estaciones de servicio	32
Marcas	6
Empleados	560
Salario promedio (\$)	3.000
Margen bruto combustibles	8%
Ganancia neta sector (mil \$)	53
Valor agregado por estación de servicio (mil \$)	2,3
Valor agregado total del sector (mil \$)	74

por ventas de combustibles en el ingreso total, se obtuvo que en el 2010 las estaciones de servicio de Bahía Blanca facturaron por todo concepto una cifra superior a los 670 millones de pesos anuales con una utilidad neta del orden de los 53 millones de pesos.

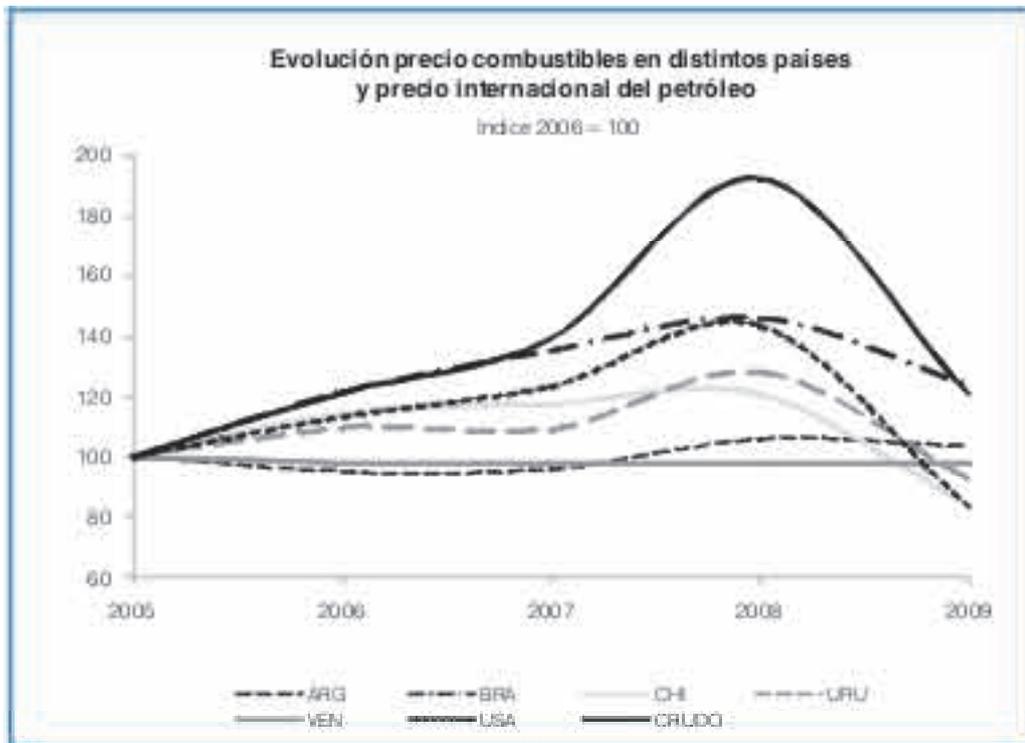
La suma de lo generado como salarios y del excedente de explotación del sector, es decir 21 millones más 53 millones, representan una primera aproximación al valor agregado por comercio minorista de combustibles para el año 2010, estimado en 74 millones de pesos. Esto equivale a decir que el valor agregado promedio por estación es de 2,3 millones de pesos anuales.

Conclusiones

El sector dedicado a la comercialización de hidrocarburos con destino al público posee características distintivas en Argentina. Aún siendo un oligopolio, los márgenes de rentabilidad son los más bajos de Latinoamérica. A su vez, la incidencia de los impuestos, tanto directos como indirectos, en el precio final resulta una de las más elevadas del continente americano, similar a lo que sucede en economías desarrolladas de Europa o Japón.

En la ciudad de Bahía Blanca el sector cuenta con la presencia de las banderas líderes. Éstas se reparten el mercado de manera similar a lo que sucede en la Argentina en su conjunto. En cuanto a la comercialización de combustibles líquidos, la ciudad se mantiene en participaciones constantes respecto al país desde hace unos años. Y cuenta con precios que se ubican dentro de los niveles promedio de la nación, manifestando un leve ascenso de posiciones para el 2009, lo que implica un encarecimiento del combustible relativo a otras ciudades.

El valor agregado generado por el comercio de combustibles al por menor alcanzó los 74 millones de pesos para el 2010, conformado por una masa salarial de 21 millones de pesos y la utilidad neta cercana a los 53 millones de pesos que obtuvieron las 32 estaciones de servicio instaladas en Bahía Blanca. La actividad genera empleo directo para 550 personas aproximadamente. ■



Nota: el gráfico corresponde al Box 1.